

Una historia de la filosofía

52 La epistemología de Kant

Por el Dr. Arthur Holmes de Wheaton College

Listo para volver a Immanuel Kant. La última vez fue puramente introductoria, intentando comprender su proyecto y luego algo de terminología. Y lo que estábamos haciendo entonces abarcaba aproximadamente las primeras diez páginas de la selección que tenemos de Kaufman de la Crítica de la razón pura.

Espero que en su lectura hayan descubierto la similitud. No tiene mucho sentido que intente decirlo a menos que les ayude a familiarizarse con el material. Hoy queremos analizar su epistemología, su teoría del conocimiento, que abarcará las dos secciones de la crítica que él denomina estética trascendental y analítica trascendental.

La estética se relaciona con la percepción sensorial, y la analítica con la comprensión. Gracias a los conceptos que tenemos en nuestro entendimiento, podemos emitir juicios. Gracias a las estructuras a priori de la percepción, podemos tener ideas perceptivas claras, percepciones sensoriales e ideas claras y distintas de ese tipo.

Así que mantengan esa distinción clara. Observen que en el análisis trascendental que trata la comprensión, tratamos la facultad de pensar, a diferencia de la facultad de sentir.

Y eso, creo, basta en sí mismo para distinguirlos. Su punto es que no empezamos a pensar en términos generalizados o abstractos sobre el mundo natural o sobre nosotros mismos, ni siquiera sobre Dios, sin al menos alguna aportación de la facultad de sentir, que precede al entendimiento. De modo que Kant afirma que los conceptos sin percepciones son vacíos y las percepciones sin conceptos son ciegas.

Verán, si un concepto es una idea general abstracta, y hemos oído hablar de ideas generales abstractas de Locke, Berkeley y Hill, conceptos como causa y efecto, como sustancia. Pero esos conceptos, esos conceptos generales abstractos, están vacíos, no tienen contenido aparte de las percepciones. Es decir, las percepciones sensoriales particulares.

Pero, por otro lado, las percepciones sin conceptos son ciegas. Verás, no tienen significado. No saben adónde van.

No contribuyen a nada. Por lo tanto, no solo debemos distinguir la facultad de sentir de la facultad de pensar, ni solo distinguir las representaciones sensoriales de las ideas abstractas, sino que debemos reconocer que las representaciones sensoriales son un prerequisite para el desarrollo de ideas abstractas. Están conectadas.

Dicho esto, quizás puedan comprender la terminología que he incluido aquí, la cual explica en una sección particularmente densa. La verán si aún no la han descubierto. Si bien el término Anshan, supongo, significa literalmente perspicacia, es el término que generalmente se traduce como intuición, donde la intuición es consciencia.

Todo aquello de lo que somos conscientes directamente lo conocemos por intuición. Y, por supuesto, en la tradición desde Locke, de lo que somos conscientes directamente son nuestras propias ideas. Así pues, nuestras intuiciones son ideas o percepciones sensoriales.

Verás. Anshan, intuición. Encontrarás ese término usado a lo largo de la crítica.

Mantén su consciencia presente. Se refiere al acto mental de estar atento, consciente de. El acto mental.

A diferencia del contenido mental, que es lo que John Locke llamó una idea. Una representación de algo externo. Y el acto y el contenido deben distinguirse de la facultad, la capacidad que tenemos para sentir.

Cometa similar. La facultad. Se traduce como sensibilidad, lo cual no es un término muy adecuado considerando cómo usamos la palabra sensato.

No es un término muy sensato en ese sentido de sensato. Pero creo que si reconocemos que estos tres términos se relacionan con la estética, la percepción estética trascendental, recordemos que el término estético en alemán, de hecho en la mayor parte de su uso europeo, se refiere simplemente a la experiencia sensorial, no solo a lo estético en nuestro sentido estricto, lo artístico o lo bello.

Pero en el sentido literal del verbo griego, que los griegos actuales perciben significa percibir. Los bárbaros lo recogieron con el tiempo. De ahí la estética trascendental.

Nada que ver con las artes en esta etapa. Bueno, eso es distinto del análisis trascendental. Verstand es el término para comprensión.

Referencia a la facultad. Pensamiento. Y, por consiguiente, al concepto, a la idea abstracta.

Bien, tengan en cuenta esa terminología. Quizás les quede más claro al ver la siguiente pieza en la pizarra. Estamos familiarizados con esta rúbrica.

Desde Descartes. La mente es inmediatamente consciente de sus propias ideas, que son simplemente representaciones subjetivas de realidades externas, o pretenden serlo. Y este marco es, por supuesto, el que utilizan Descartes, Locke y Berkeley para empezar.

Y Hume, en cierto sentido. Pero también Kant. Verán, Kant asume esta rúbrica, que formaba parte de la tradición racionalista en la que se formó.

Recuerdan a los seguidores de Wolf Baumgartner, racionalistas post-Leibniz en Alemania. Él se crio en esa tradición. Pero también en la tradición de Hume, quien lo despertó de ese letargo dogmático.

Así que el proyecto que tiene surge dentro de esa tradición. El problema que intenta abordar es un problema que plantea esa rúbrica, por así decirlo. Es decir, ¿cómo obtenemos la idea de causa y efecto? Hume, el empirista, dice que es a priori.

No obtenemos ninguna idea de conexión causal ni de necesidad causal de la experiencia. Lo que obtenemos es la idea de conjunción constante. Luego, psicológicamente, llegamos a considerarla necesaria.

Así que empieza con esto. Bien, ahora tradúzcanlo a lo que Kant hace. Y si hablamos de ideas en el sentido de percepciones sensoriales, entonces nuestras percepciones de las cosas, según Kant, son la confluencia de dos cosas.

La entrada bruta, los estímulos sensoriales crudos y sin procesar, por un lado, y la forma que la mente proporciona, que la facultad le da. Es decir, la afirmación de John Locke de que en la percepción sensorial la mente es una tabla rasa, es falsa. No es que tengamos ideas innatas, como decía Platón, ni conceptos evidentes, como pensaba Descartes.

Pero es más bien que la mente está preformada para procesar las cosas sensorialmente. Si buscas una analogía que no sea una tabula rasa o una pastilla de cera en blanco donde las cosas dejan impresiones, piensa en un estuche de violín hecho a medida. O mejor aún, piensa en una cubitera, en la que la información sensorial, cruda y sin procesar, fluye y sale moldeada, formada, para que puedas controlarla mentalmente.

Así pues, la experiencia perceptiva que realmente tenemos, lo que realmente experimentamos, es una experiencia sensorial formada y estructurada que, de una forma u otra, se ha unido de forma unificada. Observen su gran alcance. Nuestras percepciones sensoriales son diminutas.

Según Hume. Es decir, recibimos impresiones simples. ¡Bip!

Bip. Bip. No hay conexión entre ellos, no hay relación.

Son completamente atomísticos. ¿Cómo, entonces, percibimos esos tres pitidos como uno solo cuando se aceleran? Pitido. Ahora bien, ¿cómo llegamos de la A a la Z? Sí, lo hacemos.

Y, por supuesto, la fisiología de la percepción parece basarse en estímulos atomizados para los órganos sensoriales. Por lo tanto, en términos de la naturaleza atomizada de las impresiones sensoriales, no hay coherencia, unidad, estructura ni orden. Y luego, por supuesto, tenemos cinco sentidos diferentes.

Sin una relación definida en la tradición de Hume. Sin una relación definida entre la vista y el oído, la nariz y el gusto. Y, sin embargo, de una forma u otra, la comida caliente y deliciosa involucra los cinco sentidos a la vez.

El color. El olor. La textura que sientes al probarlo.

El sonido chisporroteante que llega a ti. Verás, todo es uno. ¿Estás listo para ello? Lo que tenemos es una experiencia sensorial unificada.

Verán, por eso Aristóteles habló de un sentido adicional, el *sensus communis*, el sentido común a los cinco sentidos. Pues bien, de una forma u otra, Kant intenta explicar lo mismo: la cohesión, la unificación, la interrelación de todos los elementos atómicos en una experiencia sensorial más holística: la percepción sensorial.

Entonces, si la información empírica nos llega atomizada, como un bombardeo, una confusión retumbante y vibrante que inunda todos los sentidos, de una forma u otra, esto se ordena. Por lo tanto, nuestras facultades deben proporcionar algún tipo de estructura, un filtro, la metáfora que se desee. Bueno, y lo mismo ocurre con la comprensión, porque las percepciones que tenemos proporcionan la experiencia perceptiva.

Pero ¿cómo pasamos de las experiencias perceptivas individuales a las ideas abstractas generales? ¿A los tipos de conceptos con los que trabaja el entendimiento? Bueno, él sostiene que, una vez más, la mente está equipada de tal manera, funciona de tal manera; recuerden que Hume había hablado de las inclinaciones de la mente. Los realistas escoceses, las inclinaciones de la mente.

Kant también piensa así. Habla de facultades. Pero la mente tiene la capacidad de proporcionar principios estructurales que nos permiten conceptualizar lo que sucede en el mundo de la experiencia perceptiva.

Y lo que hace el entendimiento entonces es formular juicios sobre la experiencia perceptual. Diferentes tipos de juicios, diferentes categorías de juicios. Así se formulan juicios causales.

Sí. Haces juicios cuantitativos. Es decir, ¿es todo así o solo algunas cosas? Pero haces diferentes tipos de juicios porque has aprendido a conceptualizar, a categorizar.

Y las categorías no se derivan empíricamente ; son lo que proporciona la mente. No hay nada en la experiencia que te proporcione categorías. Y, de nuevo, si la noción de categorías parece nueva, no lo es .

Recuerden, Aristóteles tenía sus categorías: sustancia, cualidad, etc. Diez categorías de pensamiento.

Diez categorías de ser. Correspondientes entre sí. Las categorías son simplemente maneras en que pensamos.

Para que la mente no sea un pensador aleatorio, sino un pensador canalizado. Pensamos siguiendo ciertos canales. Así estamos hechos.

No solo el mundo newtoniano de la física está ordenado. También lo está el mundo mental. De hecho, Kant transfiere el orden al mundo mental porque resulta que estas categorías son, en realidad, categorías de Newton.

Los conceptos de Newton. Así pues, la estructura del universo newtoniano es una estructura que le hemos dado. Si así es en sí misma, no lo sabemos.

Hemos estructurado el mundo de esa manera. Hablamos de él en términos de espacio, tiempo, causa y efecto, materia y sustancia. Existen categorías.

Así que trabaja con este marco cartesiano, pero en lugar de que la mente sea pasiva en todo el asunto, como lo era para Locke, la mente es la que contribuye activamente. Es la mente la que estructura la experiencia y el pensamiento. Es la mente la que crea su propio mundo significativo.

si el mundo tal como es en sí mismo tiene sentido. Pero cuando lo experimentamos y reflexionamos sobre él, al menos lo tiene para nosotros. Por eso es posible la ciencia.

De lo que habla la ciencia es del mundo tal como lo experimentamos. El mundo fenoménico. No necesariamente el mundo tal como es en sí mismo, el mundo nouménico.

Bien, esto pretende conectar este nuevo paso de hoy con lo que hablamos el viernes pasado. ¿Es suficiente? Bien. ¿Preguntas? ¿Comentarios? Antes de entrar en detalles.

Ryan, ¿las categorías que tenemos en la mente, que nos han dado esta perspectiva newtoniana mediante la cual hemos procesado los datos sensoriales y los hemos

categorizado de esta manera, no podemos decir que sean universales o que nazcamos con ellas? Sí. Hay una manera de involucrarse, ya sean biológicas o culturales. Bueno, verás, son estas formas y categorías las que él dice que son a priori. Y a priori, para él, significa que son universales.

No son solo culturales. Son universales y necesarias. Es decir, no podemos pensar de otra manera.

Hay una necesidad lógica. Eso explica por qué todos ven cosas vivas. Sí.

Las diferencias en la experiencia individual no cambian el hecho de que todos tenemos experiencia espacial. Todos pensamos en categorías causales. Eso siempre está ahí.

No puedes evitarlo. ¿Por qué no pudo evitarlo Hume? Aquí tienes. No puedes evitarlo.

Bien. ¿David? Aristóteles dijo que las categorías se deben a la naturaleza de ese orden de existencia, porque existen en la naturaleza. Sí, es un buen punto.

Que, mientras que para Kant las categorías son simplemente categorías de pensamiento, para Aristóteles son categorías de realidad, además de categorías de pensamiento. Así pues, para Aristóteles, se domina la realidad, razón por la cual la filosofía aristotélica, durante la Edad Media, no tuvo realmente problemas epistemológicos. Si existen categorías de pensamiento que coinciden con las estructuras de la realidad, entonces lo racional es real.

Lo real es racional. Tienes el control. Kant no niega que nuestras categorías sean las categorías de la realidad.

Dice que no tenemos forma de saberlo. ¿Cómo sabes si el árbol que cae en el bosque cuando no hay nadie cerca...? Es lo mismo que con Berkeley. ¿Cómo lo sabrías? Esther. Cierto.

Eso significa que... Es lo mismo. Bueno, entonces... Sí. Sí.

Entonces, ¿cómo respondería Kant? Bueno, creo que le sorprendería que existieran geometrías no euclidianas. Creo que esa sería su primera respuesta, porque la geometría no euclidiana es producto de ¿qué? ¿De finales del siglo XIX? Creo que tengo razón. La geometría lobachevskiana y riemanniana, que se diferencia de la euclidiana en que el quinto postulado es diferente.

El quinto postulado de Euclides: ¿recuerdan que las líneas rectas paralelas nunca se cortan? Bueno, en las geometrías no euclidianas, convergen o divergen. Y como

resultado, se obtienen todo tipo de resultados extraños para los estándares euclidianos, mucho más útiles que la geometría euclidiana cuando se trata de vastas extensiones del espacio exterior. Así que la geometría no euclidiana sí tiene su utilidad cuando se trata de lo que se llama la curvatura del espacio.

Sí. Bueno, obviamente, el método filosófico de Descartes era el de la geometría euclidiana. La física newtoniana utilizaba la geometría euclidiana.

La ciencia de la óptica, que impulsó el desarrollo de la física en el continente europeo. Recordemos que Descartes trabajó en óptica. Hizo girar nodos de lentes terrestres para ganarse la vida mientras aplicaba los métodos de la geometría a la filosofía.

Bueno, ¿qué más se puede decir aparte de sorprenderse? Creo que probablemente respondería de dos maneras. Primero, diría: «Ah, esas diferencias son mínimas».

Quizás requiera ajustar mis categorías, pero eso es todo. La geometría no euclidiana no niega cosas como la sustancia, la causa y el efecto. Así que...

En segundo lugar, Kant podría decir: «De acuerdo, entonces. Al parecer, tengo que revisar mi afirmación de que las dos formas de percepción sensorial son el espacio y el tiempo. Verán, la geometría trata del espacio».

Es la ciencia del espacio. Y si la concepción del espacio en la geometría no euclidiana es diferente a la de la euclidiana, entonces su afirmación de que existe una categoría universal, o mejor dicho, un concepto universal, del espacio debe modificarse. Por lo tanto, creo que la mayoría de quienes siguen la línea kantiana tienden a pensar menos en formas a priori de sensibilidad, espacio y tiempo, y a enfatizar simplemente categorías a priori de comprensión.

¿Lo entiendes? Verás, de modo que las formas del espacio y el tiempo quizás se aprenden. El pensamiento neokantiano posterior, dado que existió un movimiento neokantiano durante el siglo XIX, revivido a finales del siglo XIX e influyente hasta principios del siglo XX, surgió de él el existencialismo. Los neokantianos posteriores consideran estas categorías como aprendidas, adquiridas culturalmente, transmitidas, aprendidas en el curso de la experiencia y cambiantes con el transcurso de esta.

Max Weber, por ejemplo, en el ámbito cultural. Bueno, en ese caso, lo que se obtiene es una relativización de las estructuras del pensamiento. ¿Lo ven? Y eso, obviamente, dificulta mucho sostener que existe una verdad objetiva en la ciencia.

Porque si las categorías están influenciadas culturalmente, el problema es aún mayor para identificar puntos de referencia objetivos que coincidan con ellas. Sí. Y así, de

esa manera, es el movimiento neokantiano, que relativiza las cuadrículas a priori, lo que condujo al relativismo cultural, a la relativización de la noción de verdad, no solo del conocimiento.

¿Lo ven? Y a varios tipos de subjetivismo en el siglo XX, entre ellos el existencialismo. Así que tengan eso en cuenta. Lo cual me recuerda que la última vez dije que iba a empezar hoy comentando la influencia de Kant, y creo que lo olvidé.

Bien, permítanme indicar brevemente, y retomaremos el tema más adelante . El énfasis de Kant en la subjetividad humana y los recursos creativos que aportamos a la experiencia le da un nuevo significado al término «imaginación». Observen cómo lo usa Kant.

Hablaremos de ello, si no hoy, la próxima vez. La imaginación. Fue el punto de partida para Coleridge, los primeros románticos, al hablar de la expresión imaginativa, la autoexpresión en las artes.

El Romanticismo es resultado de la influencia kantiana, con su énfasis en la creatividad de nuestro ser interior, sus recursos creativos. Y si en algunos tipos de psicología aplicada a las artes se escucha la noción de ciertos símbolos universales, simbolismo universal, ciertos tipos de psicología profunda, esa es la influencia de Kant. Ya lo verán.

Psicología de las profundidades en general, freudiana y junguiana. Indirectamente, la influencia de Kant. Ciertas influencias subjetivas moldean nuestros comportamientos y pensamientos.

Ya verás. Nacionalismo alemán. Mal.

Ahora bien, al superar el individualismo del siglo XVIII y adoptar un sentido de identidad más corporativo en el siglo XIX, el espíritu interior de esa identidad corporativa revela todo el poder creativo kantiano, manifestándose por doquier. En el siglo XIX, el nacionalismo recibió la influencia indirecta de Kant. Expresión del romanticismo a nivel nacional.

Una visión romántica de la naturaleza. Destino manifiesto y cosas por el estilo. Romanticismo del siglo XIX.

Idealismo alemán. Hegel y similares. En definitiva, la verdadera naturaleza de la mente reside en el pensamiento creativo.

De verdad lo entiendes ? Kant. Existencialismo. Sí, vivimos en un mundo de hechos puros y sin sentido , y tenemos que crear nuestros propios significados y nuestro propio valor, nuestro propio ser, de hecho, según Sartre.

Ya sabes, no se puede leer a Sartre sin percibir tenues ecos de Kant que lo harían revolverse en su tumba. Y así sucesivamente. O bien, pasar al movimiento posmoderno de nuestros días.

Verás, el énfasis en la subjetividad está en todas partes, de modo que no tienes ningún conocimiento objetivo. El movimiento hermenéutico. El movimiento de la corrección política.

Verás, todo eso habla de influencias subjetivas, influencias subjetivas. Eso empezó con Kant. Pobre Kant, nunca quiso decir ni la mitad de eso.

Pero el mal que los hombres hacen perdura. El bien a menudo es desgarrado con sus huesos. Y creo que esto también aplica a Kant.

Shakespeare habló temprano, pero realmente sobre Kant. ¿David? Bueno, depende de lo que entiendas por objetivo. La palabra objetivo, al igual que la palabra subjetivo, tiene al menos dos significados diferentes.

Puede significar, como en Berkeley, que lo subjetivo es lo que está en tu mente. Así es en Kant. Está en tu mente.

Un objetivo es lo que es independiente de cualquier mente, de cualquier conocedor, de cualquier conciencia. Ahora bien, para Kant, estas son características subjetivas; no objetivas. Pero yo las llamo subjetividad metafísica, objetividad metafísica.

Pero el otro sentido de subjetividad y objetividad es más actitudinal. ¿Qué tipo de enfoque adoptas? ¿Cuál es tu postura al observar algo? Una postura objetiva es la de distancia. La del espectador.

Observador. Soy bastante objetivo al calificar tus exámenes. Al menos lo intento.

Digan todas las cosas desagradables que quieran sobre Kant y sobre mí, y yo intentaré mantenerme al margen y ser objetivo. Por otro lado, una postura subjetiva es comprometida. Apasionada.

Me importa. Ese es el sentido kierkegaardiano de subjetividad. Cuando Kierkegaard habla de un camino subjetivo, habla de pasión, de preocupación.

Se llega al cristianismo, se llega a Cristo por un camino subjetivo, dice Kierkegaard. No quiere decir que todo sea subjetivo y relativo. No, quiere decir que no se puede llegar sin la pasión de la fe, del amor, de la esperanza.

¿No vienes de otra manera? Entonces, distingue esos dos sentidos: el actitudinal y el metafísico. ¿Ester? Sí. Bueno, eso es precisamente lo que dice Kant.

No están en el mundo exterior. No tenemos forma de saberlo. Sí.

Bueno, son subjetivos en el sentido de que son estructuras inherentes a nuestra percepción y pensamiento. En ese sentido, ya están ahí. No es necesario desarrollar un concepto.

Ya son funcionales. No son innatas en el sentido de tener una idea innata que ya conoces y en la que piensas independientemente de la experiencia. No.

No tienes ideas innatas claras y distintas, recogidas bajo la fuerza de la dialéctica de Platón. No. No tienes ideas claras y distintas que se vuelvan evidentes tras la reflexión.

No. Solo te das cuenta de esto en acción. ¿Sí, señor? Así que no llegas a ellos simplemente introspectivamente con la ayuda de la dialéctica.

¿Cómo se llega a ellos? El método trascendental. El método trascendental. ¿Recuerdas la última vez? ¿Qué es el método trascendental? Bueno, es el método para llegar al ego trascendental.

El ser trascendental. ¿Qué quiere decir con trascendental? No quiere decir trascendental, recuérdalo. No quiere decir trascendental.

Aunque de vez en cuando confunde ambas palabras, al menos las traducciones sí. Se refiere a lo trascendental. Es decir, la contribución creativa y subjetiva a la experiencia.

¿Cómo llegamos a eso? Bueno, el método trascendental, como ven, intenta aislar todos los detalles empíricos y preguntarse qué queda. ¿Lo entendieron? No estoy seguro por sus caras. Permítanme el pasaje y pueden subrayarlo, porque es sumamente importante ver que ese método se vuelve muy influyente.

Lo que buscas es la página 372, en primer lugar. La parte superior de la primera columna. Incluso con nuestras experiencias, se mezclan diferentes tipos de conocimiento, que deben tener su origen a priori.

Pues incluso si eliminamos de la experiencia todo lo que pertenece a los sentidos, es decir, los particulares, quedan, no obstante, ciertos conceptos originales y ciertos juicios derivados de ellos, que debieron tener su origen completamente a priori, independientemente de toda experiencia. Ahora, retengan esto en su mente, y quizás con el dedo, y observen el 375. A una segunda columna del nuevo párrafo, el

375, la llamo trascendental a todo conocimiento, que se ocupa no tanto de los objetos como de nuestros conceptos a priori de los objetos.

¿De acuerdo? Entonces, no será un método que hable del mundo externo, sino de esta red a priori que proporciona estas estructuras subjetivas. Un sistema de tales conceptos podría llamarse filosofía trascendental. Sería una tarea enorme.

Y luego, en la página 376, observan que la División 2 se titula Filosofía Trascendental. Y dice que es una idea para una crítica de la razón pura que trazaría, según principios fijos, un plan que garantice la integridad y certeza de todas las partes que componen el edificio . Intentando llegar a esa estructura a priori, por así decirlo, el plan para la construcción del conocimiento, el plano subjetivo.

¿Lo ven? En consecuencia, al abordar elementos del trascendentalismo, la estética trascendental es un intento de aplicarlo. Ahora bien, después de las definiciones iniciales que mencioné en la página 377, al final de la primera columna, encontrarán esto: en un fenómeno, algo que se les presenta, algo que experimentan , lo llamo aquello que corresponde a su sensación, a los estímulos sensoriales, su materia.

Pero a aquello que hace que la materia múltiple del fenómeno se perciba como dispuesta en cierto orden, lo llamo forma. Así que forma y materia. ¿De dónde sacó esos términos? Bueno, se podría decir que los obtuvo de la estética en el otro sentido, donde a veces se habla de una pintura en términos de su materia y su forma.

Pero no, creo que es realmente aristotélico . ¿Lo ves? Donde Aristóteles hablaba de particulares con forma y materia, particulares físicos. Kant no habla de particulares físicos con forma y materia, sino de fenómenos particulares , experiencias particulares con forma y materia.

Así que la información empírica, ese es el asunto, su objeto, y aquí está la forma. ¿Lo ven? La forma y el asunto. Así que ahora lo que quiere hacer es dejar de lado, poner entre paréntesis , dejar de lado el asunto, el contenido de la experiencia.

No importa si es pastel de manzana, pastel de ciruelas, pastel de pasas o simplemente pan seco. Olvídenlo. ¿Cuál es la estructura de la experiencia de tales cosas? ¿Lo ven? No importan los colores , las formas, los olores, etc.

¿Cuál es la estructura? La estructura de la experiencia. Y sea cual sea el tipo de experiencia perceptiva, él busca esa estructura. Ahora, observe la parte inferior del 377, esa segunda columna, o mejor dicho, a la mitad de la columna, la segunda columna.

Si deducimos de la representación, de la *Forstellung*, y deducimos de la representación, de la *Forstellung*, lo que pertenece al pensamiento del entendimiento: sustancias, fuerzas, divisibilidad, aún queda algo de una intuición empírica, la antigua, a saber, la extensión. Forma. Estas pertenecen a la intuición pura, a priori, independientemente de la forma particular que exista.

¿Qué tan grandes? ¿Qué tan pequeñas? ¿Qué forma? Todas tienen extensión espacial. Extensión espacial bidimensional, tridimensional. Y así, existe una intuición pura, no mixta, sino pura, a priori, sin un objeto real de sentido o sensación.

Una intuición pura que existe en la mente como una forma de sensibilidad. A la ciencia de todos estos principios la llama estética trascendental. Así, en la parte superior del 378 de la estética trascendental, primero debemos aislar la sensibilidad separándola del entendimiento, y luego debemos separar todo lo que pertenece a la sensación para que solo quede la intuición pura, la forma pura de los fenómenos.

Lo único que la sensibilidad a priori puede proporcionar. Y parece que existen dos formas puras de intuición sensible: el espacio y el tiempo. Ahora bien, recuerden, para Newton, el espacio y el tiempo eran realidades objetivas.

Para Kant, son formas subjetivas de sensibilidad. Formas de percepción sensorial. Un cambio enorme e inmediato.

Está subjetivizando la estructura espacio-temporal de las cosas. Ahora, permítanme añadir una nota a pie de página que mira hacia el futuro. Esto le será muy útil más adelante.

Cuando trata de libertad y determinismo, en un mundo newtoniano de mecanismos causales espacio-temporales, ¿cómo puede existir la libertad? Libertad de elección, libertad de voluntad. Fácil.

Si la estructura espacio-temporal es subjetiva, se puede tener una libertad objetivamente real. Así, su distinción entre fenómenos y noumenos, apariencia y realidad, le permite tener verdadera libertad de voluntad, una obligación moral objetiva real, un Dios real, lo cual sería problemático si no fuera por la subjetividad de esas formas. ¿Ves adónde quiere llegar? Sí, fue criado como pietista alemán.

Si bien no se mantuvo muy piadoso, al menos parece haber conservado su interés por cuestiones como la ley moral, la libertad, la responsabilidad moral y un legislador moral divino. Y quiere darle cabida a todo esto en un universo newtoniano. Un universo newtoniano que lo encierra todo en mecanismos causales de tipo material en un mundo espacio-temporal.

Así que, si puede argumentar que el mundo de las causas físicas, la naturaleza espacio-temporal, es simplemente una estructura subjetiva que imponemos a la experiencia, todo lo demás es posible. Por lo tanto, la conclusión de la crítica de la razón pura será que hay mucho margen para creer otras cosas. Y en sus otras dos críticas, la Crítica de la Razón Práctica y la Crítica del Juicio, continúa argumentando a favor de las demás.

Bueno, el método trascendental. ¿Te queda claro, Esther? Pareces un poco aturrida, pero tomémoslo como está. Ahora bien, lo que argumenta, asegurémonos de entenderlo, es que el espacio y el tiempo no son realidades objetivas.

Ahora bien, sospecho que este es el tipo de cosas que no deberían sorprenderte. Porque si por espacio y tiempo te refieres a las concepciones newtonianas del espacio y el tiempo, y si estás al día con la física, entonces no crees que el espacio y el tiempo sean lo que entendemos como espacio y tiempo en términos de la física moderna, simplemente como posibilidades relacionales. No existe tal cosa como una extensión infinita de espacio vacío.

Eso no es nada. La única manera de hablar con sentido del espacio es cuando ocurren eventos físicos y existen relaciones entre ellos que llamamos relaciones espaciales. El espacio es simplemente una abstracción que se refiere a todas las posibles relaciones de ese tipo.

¿Lo ves? El tiempo no es una cosa. No es elástico. ¿Lo ves? El tiempo no es una cosa.

Es una abstracción que se refiere a las relaciones entre eventos. ¿Lo ves? Sí, y sabes perfectamente que esa relación es muy curiosa. El tiempo puede arrastrarse, o puede ser espectral, como ocurre en los cursos de filosofía, o puede detenerse.

¿Lo ves? Sí. No existe un ámbito temporal fijo. Bueno, ¿no lo había dicho Berkeley desde un punto de vista empírico? ¿Lo ves? Bien, ahora Kant, por así decirlo, retoma eso y dice: ¿Qué son el espacio y el tiempo? Son solo estructuras subjetivas con las que organizamos nuestras experiencias.

Estructuras subjetivas. Nuestra sensibilidad está diseñada de tal manera que experimentamos las cosas secuencialmente. ¡Bip!

Bip. Ya lo sabes, y lo esperas en el siguiente. Bip.

Porque hemos aprendido a pensar secuencialmente. Experimentas mis tres pitidos anteriores secuencialmente. ¿Lo ves? Y también sabes que después de esos tres pitidos, te di un pitido.

Así que ahí está. ¿Lo ven? Pero se refiere a nuestra estructuración subjetiva de las cosas en esas relaciones. Y cualquier concepción newtoniana del tiempo no tiene contraparte objetiva.

Tanto el espacio como el tiempo. Y al leer la estética, descubrirás que es bastante obvio lo que dice. Mira el 378.

Segunda columna. El espacio no es un concepto empírico derivado de la experiencia externa. 378.

Y luego, el número dos, al final de la segunda columna. El espacio es una representación necesaria a priori, que constituye la base misma de las intuiciones externas. Y un par de frases después, es una condición de la posibilidad de los fenómenos.

No es una determinación producida por fenómenos. El espacio no es algo producido por la información sensorial. Es más bien lo que la hace posible.

Es la condición previa. El método trascendental intenta identificar las condiciones previas que hacen posible la experiencia. ¿Cuáles son las condiciones subjetivas que la hacen posible? Veamos.

Sí, y luego en la siguiente columna, la número cuatro. El espacio no es un concepto discursivo ni general de las relaciones entre las cosas en general. No es una generalización, una generalización empírica.

Es pura intuición. No tiene contenido empírico. ¿Lo ves? Y luego están las conclusiones que extrae.

Segunda columna. El espacio no representa ninguna cualidad de los objetos por sí mismo. El espacio no es más que la forma de todos los fenómenos de los sentidos externos.

Solo desde el punto de vista humano podemos hablar de espacio. Si descartamos la condición subjetiva, el espacio no significa nada. Así, en la página 380, lo expresa así, al final de la primera columna.

Las discusiones enseñan la realidad, la validez objetiva del espacio con respecto a todo lo que puede llegarnos externamente como objeto, pero la idealidad del espacio con respecto a las cosas consideradas en sí mismas por nuestra razón, independientemente de los sentidos. Ahora bien, ¿qué dice? Bueno, lo dice de otra manera. Y esto es más claro.

Mantenemos la realidad empírica del espacio en lo que respecta a toda posible experiencia externa. Sin embargo, rara vez experimentamos las cosas espacialmente. Eso es lo empírico.

En la experiencia, es real para ti. En el mundo tal como es para ti, la experiencia es espacial. En el mundo tal como es en sí mismo, no lo es.

La realidad empírica. Pero al mismo tiempo, continúa: es la idealidad trascendental.

Es decir, el espacio no es nada. Si dejamos de lado las posibles experiencias y lo aceptamos como algo de lo que las cosas en sí mismas dependen de alguna manera, no, no es nada.

Es simplemente un ideal que la mente trascendental tiene para tener su experiencia. Ahora bien, lo mismo se aplica casi textualmente al tiempo. Y tras la discusión sobre el tiempo, llega a una explicación más general.

Y en 384, llega a su conclusión a mitad de la primera columna. El tiempo y el espacio son dos fuentes de conocimiento de las que pueden derivarse diversas cogniciones sintéticas a priori. Las matemáticas puras nos ofrecen un ejemplo espléndido de esto.

¿Por qué? ¿Espacio? Sí, de eso se trata la geometría. La ciencia del espacio de ideas. Verás, la geometría no se trata de esferas.

Se trata de objetos geométricos como círculos y esferas. No se trata de cualquier línea o triángulo que dibuje en la pizarra. Se trata de la línea recta o el triángulo ideal.

Una línea recta, en su definición matemática, tiene longitud, pero no anchura. En otras palabras, no existe empíricamente. No podrías verla.

Un punto tiene ubicación, pero no dimensiones. En geometría, un punto no es un objeto empírico. Puntos, líneas, triángulos, círculos y esferas son entidades ideales, entidades mentales que no existen empíricamente en el mundo físico.

Así que puede haber una ciencia de esta forma trascendental. ¿Qué hay del tiempo? ¿Matemáticas del tiempo? Sí, ¿y las series numéricas? Sucesiones, series numéricas. La aritmética es la ciencia de la secuencia del tiempo.

Ya ves. Entonces, ¿qué diremos sobre el estatus de las matemáticas? Ah, ya ves, la filosofía de las matemáticas está muy presente aquí. Platón tenía una filosofía de las matemáticas en la que los objetos matemáticos eran entidades reales y objetivas.

El ideal de igualdad. Igual longitud. La idea de un triángulo, lo que sea.

Para Kant, los objetos matemáticos no tienen realidad objetiva. Son conceptos. Kant es un conceptualista.

Platón era realista en estos temas. El nominalista los verá simplemente como relaciones entre ideas arbitrarias definidas arbitrariamente. El conceptualista verá las matemáticas como el estudio de ideas abstractas.

Ya sean universales o creadas. Ideas abstractas. Los nominalistas las consideran simplemente como algo que trata del significado de las palabras.

Y hasta el día de hoy, existen esas tres tradiciones principales en los fundamentos de las matemáticas. Kant fue muy influyente. Justo la semana pasada, recibí un ejemplar de un libro de uno de nuestros graduados, Nick Detlefson, quien enseña filosofía de las matemáticas en Notre Dame.

Este es su segundo libro. Trata sobre filosofía de las matemáticas. Y aborda precisamente este tipo de cuestión.

Eso es todo. Bueno, la estética trascendental. Un par de minutos.

¿Preguntas? Bueno, demos por terminado el día y volvamos la próxima vez a los análisis.